

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

El Rey. Reverendo en Christo Padre Obispo de Cuenca ... Mi confesor ... me ha confiado la carta que le habeis escrito ... en ella decis, que este Reyno está perdido por la persecución de la Iglesia ...

[S.l. : s.n., 1766].

Vol. encuadernado con 50 obras

Signatura: FEV-SV-G-00076 (28)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



EL REY.

*R*everendo en Cristo Padre Obispo de Cuenca,
de mi Consejo. Mi Confesor, para descargo
de su conciencia y de la mia, me ha confiado la Car-
ta, que le habeis escrito, llevado de vuestro zelo: en
ella decís, que este Reyno está perdido por la persecu-
cion de la Iglesia; que habeis predicho esta ruina, y
que no ha llegado á mis oidos la verdad, aunque no
ha sido mi Confesor solo el conducto, de que os habeis
valido para darmelo á entender. Os aseguro, que to-
das las desgracias del mundo, que pudieran suceder-
me, serían menos sensibles á mi corazon, que la infeli-
cidad de mis Vasallos, que Dios me ha encomenda-
do, á quienes amo como hijos, y nada anheló con mayor
ansia, que su bien, alivio y consuelo; pero sobre todo
lo que mas me aflige es, que digais á mi Confesor, que
en mis Católicos Dominios padece persecucion la Igle-
sia, saqueada en sus bienes, ultrajada en sus Minis-
tros,

†

tros, y atropellada en su inmunidad: me precio de Hijo Primogenito de tan Santa y buena Madre: de ningun timbre hago mas gloria, que del de Católico: estoy pronto á derramar la sangre de mis venas por mantenerlo. Pero ya que decís, que no ha llegado á mis ojos la luz, ni la verdad á mis oídos, quisiera que me explicaseis en qué consiste esta persecucion de la Iglesia, que ignoro? Qué saqueos, qué ultrages, qué atropellamientos se han causado á sus bienes, á sus Ministros, y á su sagrada inmunidad? De qué medios os habeis valido, demas de mi Confesor, para iluminarme? Y qué motivos tan justos, como insinuais, son los que os obligan á escribir? Y podeis explicar con vuestra recta intencion y santa ingenuidad libremente todo lo mucho, que decís pedia esta grave materia, para desentrañarla bien, y cumplir Yo con la debida obligacion, en que Dios me ha puesto. Espero de el amor que me teneis, y de el zelo que os mueve, que me direis en particular los agravios, las faltas de Piedad y Religion, y los perjuicios que ha causado á la Iglesia mi Gobierno, pues nada deseo mas, que el acierto en mis resoluciones, y el res-

peto y veneracion, que se debe á la Iglesia de Dios,
y á sus Ministros. De Aranjuez á nueve de Mayo
de mil setecientos sesenta y seis. YO EL REY.
Manuel de Roda.

Es Copia de la Real Cedula de S. M. de que certifico.

Don Ignacio de Higareda.

Don Ignacio de Higareda, contra lo que en este punto está provenido, y conviene al Estado, atendiendo el Consejo á proveer del debido remedio, y evitar la raíz los perjuicios, que de esto resulten, no solo á el buen gobierno, sino á otros importantes intereses de la policía, y á preservar las Regalias de S. M. Ha acordado, que V. en el Territorio de su respectivo Corregimiento, no permita subyista Imprenta alguna en Convento; ni en otro lugar privilegiado, ó exempto, ni en sus inmediaciones; y que V. haga saber á los Dueños de las que así hubiere, que en el preciso termino de dos meses las vendan, ó arrienden á Seglares, y las pongan en lugares, ó casas distantes de la Claustra: Que tampoco permita V. que en Imprenta alguna intervenga, ni sea Regente de ella.

pero y veneracion, que se debe á la Iglesia de Dios,
y á sus Ministros. De Aranjuez á nueve de Mayo
de mil setecientos sesenta y seis. TO EL R. E. T.
Manuel de Roda.

Es copia de la Real Cédula de S. M. de que certifico.
mis ojos la luz, ni la verdad á mis oídos, quisiera
que me explicaseis en qué consiste esta persecucion de
Don Ignacio de Higareda.
Iglesia, que ignora? Qué saqueos, qué ultrages, qué
atropellamientos se han causado á sus bienes, á sus Mi-
nistros, y á su sagrada inmunidad? De qué medios
os habreis valido, demás de mi Confesor, para illumi-
narme? Y qué motivos tan justos, como insinuais, son
los que os obligan á escribir? Y podeis explicar con
vuestra recta intencion y santa ingenuidad libre-
mente toda la mucho, que decís pedia esta grave ma-
teria, para desentrañarla bien, y cumplir To con
la debida obligacion, en que Dios me ha puesto.
Espera de el amor que me tenéis, y de el zelo que es
nuestro, que me direis en particular los agravios, las
faltas de Piedad y Religion, y los perjuicios que ha-
ya causado á la Iglesia mi Gobierno, pues nada de
esto mas, que el acierto en mis resoluciones, y el re-